

de los factores físicos en la agricultura.

Desde un punto de vista técnico, en 1873, que lo sería igual veinte años antes, el sistema de cultivo utilizado era “el de labor antiguo” y, en cuanto a las “máquinas e instrumentos”, el “arado y trillas ordinarios”.¹² En estas condiciones, los rendimientos del suelo y la productividad de la mano de obra serían muy débiles.

Otra forma de medir el proceso de cambio en la agricultura albacetense, de las formas tradicionales a las comerciales e integrada a nivel nacional, sería a través del estudio de las relaciones sociales existentes en torno a la agricultura. El análisis de las transformaciones en el régimen de propiedad, operadas tras el proceso desamortizador, en Albacete, ya han sido iniciadas.¹³

1. *Los precios agrícolas: la crisis de subsistencias de 1857.*

El gráfico núm. 1, que representa los precios medios mensuales del trigo y de la cebada en hectólitros y pesetas, en nuestra ciudad, desde el año agrícola 1850-51 al del 1860-61, nos presenta los movimientos estacionales de estos precios, en los que sobresale el pico del año agrícola 1856-57 que provocó, en la ciudad de Albacete, la crisis de subsistencias de 1857. Efectivamente, los precios recorren un camino similar a lo largo de los distintos años agrícolas. En el momento de la recolección el cereal abunda y los precios bajan; pero el grano es consumido a lo largo del año agrícola y cuando las existencias empiezan a escasear los precios suben. Veámos lo que ocurre durante los años agrícolas que preceden a la crisis de 1857, con los precios del trigo en promedio mes por mes, expresados en hectólitros y pesetas (Cuadro núm. 1).

12. Legajo 459, sección Municipios del A.H.P.: “*Nota de los jornales, yuntas y demás gastos necesarios para el cultivo de cada hectárea en este término jurisdiccional*”. 4 de octubre de 1873.

13. DÍAZ GARCÍA, Antonio: “*La desamortización en el municipio de Albacete*”, Al-Basit núm. 5, septiembre 1978. Nos falta el de los hombres que giran alrededor de la tierra. Planteamientos como el del incremento del número de jornaleros, que supone más mano de obra dedicada a la agricultura y no, necesariamente, un incremento en los rendimientos agrícolas que se obtienen por abono y maquinaria son hipótesis de trabajo para el estudio de la economía agraria del siglo pasado.